







Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
Princeton Theological Seminary Library



# MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Redactores:

Pastor JUAN TRON, Sra. LIDIA B. de REVEL, Srta. BLANCA E. PONS, Pastores JULIO TRON y DALY R. PERRACHON y Srta. INES ROSTAN.

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276, Teléfono: 8-53-15. — Montevideo



Director Responsable:  
Pastor CARLOS NEGRIN. — Tarariras

Administrador:  
ERALDO LAGEARD. — Báez 484 — Tel. 41-48-22 — Montevideo.

SUSCRIPCIONES: Uruguay \$ 5.00 o/u. — Argentina \$ 25.00 m/n. — Cambio de dirección: Uruguay \$ 1.00 o/u, — Argentina \$ 4.00 m/n.

## CONTENIDO:

El Pastor Ernesto Tron. — El sepelio. — Agradecimiento. — Flores In Memoriam. — La Suprema Invitación. — Testimonios. — Ernesto Tron y la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia. — El Pastor Ernesto Tron y la obra en Montevideo. — El Pastor Tron y el Hogar para Ancianos. — El Profesor señor Ernesto Tron. — Nuestros Niños. — Menos apatía y más acción. — El plan de Dios para nuevas criaturas. — El próximo número. — Del Director. — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

## EL PASTOR ERNESTO TRON

(Massel, febrero 11 de 1887 — Montevideo, mayo 1º de 1956)

Fué en Massel, parroquia de montaña de nuestros queridos Valles, que nació ERNESTO TRON, el 11 de febrero de 1887.

Era hijo del Pastor Juan Santiago Tron, que ejerció el Ministerio durante cerca de un cuarto de siglo en su parroquia de origen. Hijo menor de una familia de cinco, de los cuales —Giovannino, Enrique y él mismo— siguieron la carrera del padre, y cuya hermana Virginia se casó con el Pastor Pablo Davit, que fué misionero en el Zambeze, y pastor durante 20 años en Ombúes de Lavalle y San Salvador. Su hermano, el profesor Samuel Tron, es un conocido orador.

Niño aún, el pequeño Ernesto cayó gravemente enfermo. Su madre —Fanny Bouvier— mujer muy piadosa, que abrazó el mismo Ministerio que su esposo, elevó entonces a Dios fervientes oraciones, pidiéndole que se llevara a su Ernesto de este mundo, si es que no había de seguir la vocación paterna; o de hacer de él un mensajero del Evangelio, si llegaba a sanar.

¡Y Dios quiso que fuese su siervo!

Luego de seguir los cursos elementales en Massel, concurrió a la Escuela Latina de Pomaretto; de allí, al Colegio



de Torre Pellice, donde terminó sus estudios secundarios. En nuestros recuerdos de infancia le vemos aún con dos de sus hermanos, alojados en una piecita ubicada encima del taller del zapatero Rivoir, en la sección llamada "Bouissa", durante los últimos años de sus estudios liceales.

Ernesto Tron asistió a los cursos de la Facultad Valdense de Teología, que ocupaba entonces el palacio Salvati, en Florencia. Su año en el extranjero lo hizo en Edimburgo, en 1911. Durante este período pasó ocho días con su hermano Giovannino, que se dirigía a Estados Unidos como pastor: ¡no habían de verse más, sobre esta tierra!

Como Candidato al Santo Ministerio hizo sus años de prueba en Roma, como coadjutor del Pastor Ernesto Comba, entonces a cargo de esa importante Iglesia. Durante el Sínodo de 1912 fué consagrado, juntamente con sus colegas Arturo Vinay, David Pons, Julio Tron y Enrique Pascal.

Al año siguiente lo encontramos en Milán, reemplazando al Pastor Víctor A. Costabel, a quien la Mesa había encomendado una importante colecta en el exterior. Ernesto Tron no tardó en destacarse por los talentos con que Dios



lo había dotado tan brillantemente. Se estaba preparando entonces para la obra de evangelización en Italia. ¡Pero Dios había dispuesto otra cosa!

Luego del regreso del Pastor Vadid Forneron a Italia, y del fallecimiento del Pastor Benjamín A. Pons, las Iglesias de Colonia Iris y de Tarariras estaban sin conductor. En tales circunstancias la H. Mesa dirigió sendos llamados a varios Pastores; entre ellos, a Ernesto Tron. Ante la pregunta de la Mesa si estaba dispuesto a venir al Distrito Rioplatense, aunque fuese por tres años, creyó oportuno solicitar un día de plazo para pensarlo y contestar. Al día siguiente dijo claramente a las autoridades de nuestra Iglesia que este llamado exigía de su parte un cambio total en la orientación de su vida: si debía partir, su alejamiento sería definitivo. Con gran sorpresa de los miembros de la Mesa, declaró estar dispuesto a partir, acompañado del Pastor Julio Tron.

Su llegada a Colonia Valdense, el 7 de diciembre de 1913, revistió las características propias de aquellos lejanos tiempos. El trayecto de la estación de C. Suiza — unos 7 kilómetros— se hizo como se usaba entonces: en carruaje. A la entrada de nuestra Colonia madre, el Coro de esta vasta Iglesia, y un crecido número de miembros de Iglesia habían salido a su encuentro entonando himnos de nuestra colección de "Psaumes et Cantiques". El francés era aún uno de los idiomas litúrgicos en este Distrito.

Mientras el Pastor Julio Tron tomaba a su cargo la Iglesia de Tarariras - Riachuelo - San Pedro, el Pastor E. Tron se ocupó temporalmente de la juventud, en C. Valdense. Desde octubre hasta fines de diciembre (1914) se dedicó a la Iglesia de C. Iris. Ejerció allí una intensa actividad, visitando 183 familias, dando lecciones a 52 catecúmenos; presidió 5 sesiones del Consistorio y dos Asambleas de Iglesia; se trataba de los preparativos necesarios para que esta inmensa colonia se constituyese en Iglesia, en todo el sentido de la palabra. Había conseguido que la residencia del Pastor no fuese más "El Triángulo", en pleno campo, (donde el Pastor Forneron y señora habían conocido las tristezas de un aislamiento desconocido en su país de origen, además de muchas peripecias) sino que fuese transferida al pueblo de Jacinto Arauz. Esta decisión —cuya lógica y necesidad hoy saltan a la vista—, fué tomada gracias a su visión y a su firmeza, y a pesar de muchos pareceres contrarios a una innovación de esta índole. Un feligrés llegó a decirle que aún tenía suficiente influencia para escribir a la Mesa y hacerle perder su cargo, si persistía en hacer cosas raras.

La elección del terreno para el bloque parroquial, había dado lugar a muy diversos puntos de vista; pero la decisión estaba tomada.

Después de la Conferencia del Distrito (C. Cosmopolita, febrero 26-28 de 1915) el Pastor E. Tron toma a su cargo esta lejana Iglesia de la Pampa. Allí desarrolló una actividad muy intensa que ciertamente fué apreciada en su justo valor por todos —niños, jóvenes y adultos. En su monografía de C. Iris, el Pastor Levy Tron escribe al respecto: "Para los niños fué como un padre afectuoso; para los jóvenes, un compañero agradable; para los adultos un hermano respetado. Sus lecciones de Catecismo, al decir de un alumno, enriquece la memoria, y el corazón desborda de gozo y de satisfacción".

El canto dejaba entonces mucho que desear. Ernesto Tron, músico en el alma, se dedicó a mejorarlo. El mismo nos dirá un día, mostrándonos la humilde casita en el centro de Jacinto Arauz que fué su morada durante su ministerio

en La Pampa, que tuvo que aprender a tocar el violín, para enseñar a cantar. Más tarde dotó el Templo con un armonio.

Además de las visitas a los diseminados, tan numerosos en esas vastas llanuras —diáspora de su parroquia— llevó a cabo campañas de avivamiento en todas las colonias. Durante un mes y medio hizo dos cultos por día, y se fatigó de tal modo que no pudo continuar.

Allende el océano, la guerra continuaba sin tregua, y el señor Ernesto Tron tuvo que responder al llamado de la patria. A pesar de su miopía que hasta entonces le había retenido fuera de filas, fué finalmente reconocido apto para el servicio militar. Durante su estada en Jacinto Arauz había organizado una kermese a beneficio de la Cruz Roja italiana. Fué el festival más grande de esa naturaleza organizado en dicho pueblo. Antes de embarcarse contrajo enlace con la señorita Ana M. Armand-Ugon, hija mayor del Pastor Daniel Armand Ugon, de C. Valdense. Era el 23 de enero de 1918.

Algunos días más tarde se embarcaba en Montevideo, rumbo a Italia. La travesía —extremadamente peligrosa a causa de los submarinos alemanes duró 40 días. El convoy debió zigzaguear durante todo el tiempo, fuertemente escoltado por naves de guerra.

A su llegada a Pinerolo se presentó a las autoridades militares. Fué con pesar que años más tarde nos contó que esos señores lo amenazaron con someterlo a un tribunal militar, por su demora en contestar al llamado a las armas. Gracias a la intervención de su colega de Pinerolo, el Pastor Luis Marauda, ese juicio no tuvo lugar, y Pedro Ernesto Tron endosó el uniforme militar. Durante un tiempo tuvo que cuidar los soldados más gravemente heridos, algunos de los cuales estaban en el último estado de gravedad, a causa de los gases asfixiantes. Durante los domingos que tenía libres, ocupaba dignamente el púlpito de la Iglesia Valdense de Turin. Nombrado Capellán, cumplió sus tareas durante los últimos meses de la guerra, y acompañó las tropas que ocuparon temporalmente el sud de Austria. En el Sínodo de 1918 le vimos, acompañado de sus colegas Capellanes, luciendo la insignia Valdense sobre sus uniformes de oficiales.

Después de terminadas sus tareas en el ejército, hubo de esperar algunos meses para poder embarcarse de regreso. La H. Mesa le confió, entre tanto, parte del Ministerio Pastoral de Roma. Brillante orador, recibió de parte del Moderador el ofrecimiento de esta Iglesia. El pastor Tron le recordó: "Ud. me envió a América, y a América me vuelvo".

Hacia fines de 1919 regresó a este Distrito, donde habría de cumplir un ministerio tan prolongado como bendecido.

Luego de la jubilación del Pastor de C. Valdense —el señor Daniel Armand Ugon, su suegro— la Asamblea de Iglesia del 25 de abril de 1920 lo nombró su conductor. Continuó en este cargo hasta su jubilación en 1949. Fué allí que le conocimos: tenía pasta de gran orador; se le escuchaba con satisfacción y sus sermones producían una profunda impresión. Oímos decir de él: "El señor Tron predica siempre bien". Era uno de los mejores oradores de nuestra Iglesia. Nos sucedió sorprenderle en su escritorio, en momentos en que hacía su culto personal: con su Nuevo Testamento en griego abierto, la cabeza apoyada sobre sus manos, elevando su oración al "Padre de las luces... de toda dádiva y de todo don perfecto".

La Conferencia de 1920 nombró a don Ernesto Tron Presidente de la Comisión Ejecutiva, cargo que ejerció repetidas veces, hasta 7 años consecutivos, período máximo permitido por nuestros Reglamentos. El 1º de mayo instalaba



al Pastor Levy Tron como Pastor titular de la Iglesia de C. Iris.

\*  
\* \*

Describir la actividad del Pastor Ernesto Tron en C. Valdense y en todas las actividades del Distrito, exigiría un espacio extraordinario que no nos podemos permitir.

A él se deben los Estatutos que rigen actualmente las Iglesias constituidas y que gozan de personería jurídica. Cuando, en 1926 el Liceo de C. Valdense —organizado por el Pastor Daniel Armand Ugon en 1888 y administrado por nuestra Iglesia durante 38 años, y del que la Sra. Armand Ugon de Tron fuera Directora sumamente apreciada— pasó al Estado, el Pastor Ernesto Tron dictó en él las clases de filosofía, de inglés, y más tarde otras materias. Durante breves períodos las autoridades de Secundaria le confiaron la dirección de esta casa de estudios. Bueno era que un Pastor Valdense ejerciera su influencia en este Liceo; tanto más que señores de sotana aspiraban a dominar ese ambiente.

En el año 1931 el señor Ernesto Tron, su esposa y sus dos hijas pasaron una temporada en los Valles; el señor Tron tuvo el placer de pasar algunos meses en Massel, con su padre —viudo desde hacía algunos años y al cuidado de su hija Virginia, viuda del Pastor Davit. El señor Tron nos recordaba el día de su partida, sabiendo que no volvería ya a ver a su padre: éste lo siguió con la mirada desde el balcón de su casita, mientras él bajaba hacia el fondo del valle. Al doblar el último recodo del camino, todavía le vió en lo alto, las manos levantadas en actitud de bendición y de último adiós... ¡No pudo recoger el último suspiro de sus padres! Es ésta una experiencia que bien conocen los que son capaces de dejar su país natal —nuestros queridos Valles— en cumplimiento de una misión!

Luego del fallecimiento del Pastor Armand Ugon, en agosto de 1929, el señor E. Tron tomará sobre sí la pesada responsabilidad de fundar un asilo para Ancianos, en recuerdo del patriarca de C. Valdense. Esta institución de beneficencia demandará de parte del señor Tron ingentes esfuerzos, ojo avizor y un entusiasmo constante y sostenido. Será el presidente de su Comité Directivo hasta su muerte. Este Asilo, prácticamente organizado por la Sra. Esther G. de Ganz, abrió sus puertas en junio de 1933 con cinco ancianos. Cuenta al día de hoy con unos 60 asilados, sin distinción de nacionalidad, ni de confesión religiosa, ni de condición social. En cierto momento el señor E. Tron se dirigió a las autoridades nacionales para obtener una subvención para los gastos de construcción del Asilo, erigido en recuerdo del Pastor A. Ugon, bien conocido por las autoridades de Montevideo por sus méritos, entre otros el de haber sido el fundador del Liceo de C. Valdense, en ese entonces el segundo en el interior

del país. Esos señores temiendo la ingerencia religiosa en dicha institución, le manifestaron que el Estado aún podía tomar el asunto entre sus manos, levantando un establecimiento grandioso, administrado por el Estado. El Pastor Tron les hizo comprender que los Valdenses proveerían por sus propios medios a la fundación del Asilo, y que darían una vez más una lección de tolerancia, aceptando en él a ancianos sin discriminación de raza, confesión religiosa o de partido político.

En 1934 nuestras Iglesias se organizan en Federación, reconocida por el gobierno con el nombre oficial de "Federación de Iglesias Evangélicas Valdenses del Río de la Plata". La mayor parte de este trabajo de organización se debe a don Ernesto Tron.

En la misma época, el señor Tron, con la autoridad que le caracterizaba, prestigia la formación de la Iglesia Evangélica de Habla Francesa de Buenos Aires, y la redacción de sus Estatutos en colaboración con su amigo el Pastor Emmanuel Galland que será su primer conductor hasta su fallecimiento.

Los Pastores Valdenses originarios de los Valles —entre ellos, en primer término el Pastor E. Tron— serán llamados desde entonces periódicamente a presidir cultos, hasta la llegada de un pastor suizo, el señor Edouard de Montmollin, al terminarse la última guerra.

Durante los años de la guerra, el Sr. E. Tron fué invitado por el Dr. B. Goster Stockwell —Decano de la Facultad Evangélica de Teología de Buenos Aires— para visitar las Iglesias de Chile, como delegado de dicha casa de estudios; aceptó este pedido, cumpliendo eficientemente su misión. Anteriormente había dictado algunos Cursos en esta Facultad.

En 1944 el señor Ernesto Tron debió someterse a una muy delicada intervención quirúrgica; se repuso gracias a Dios, y a la ciencia de su cuñado el Dr. Víctor Armand Ugon, cirujano de fama internacional. Luego de una larga convalecencia, reasumió su ministerio; pero su físico estaba muy debilitado.

Hombre de visión, supo obtener de un hijo de C. Valdense —el Dr. Luis A. Bonjour— unas 3 hectáreas de terreno sobre la playa del Río de la Plata. A su costo, y valientemente secundado por la Sra. Tron, proveyó a la plantación de árboles y a la erección de las primeras habitaciones. Allí organizaron campamentos para la juventud. Esta nueva actividad está hoy en pleno florecimiento; varios edificios y hermosos bosques de pino hacen del Parque "17 de Febrero" un lugar tan renombrado aquí como lo es "Agape" en Italia. Allí tienen lugar no solamente Campamentos para los Valdenses de todo sexo y edad, sino también para los liceales de todo el país —una novedad para nuestras autoridades de Secundaria— y campamentos de carácter internacional.

Gracias a don Ernesto Tron los Valdenses están también aquí a la vanguardia en la obra de evangelización. Desde su



El Hogar para Ancianos

(Col. Valdense)



jubilación, el señor Tron dió un nuevo impulso a la Comisión de Evangelización. La obra en la ciudad de N. Palmira (Dpto. de Colonia), y de Cardona (Dpto. de Soriano) son un testimonio.

Al señor Tron le gustaba sobre todo predicar, y rindió grandes servicios durante sus últimos años, anunciando el Evangelio por Radio, reemplazando a sus colegas, en Montevideo —donde iba una vez por mes, con motivo de la dedicación de Templos y en otras solemnidades.

Estos últimos tiempos era también presidente de la Comisión que debía organizar los festejos del Primer Centenario de la Colonización Valdense en Uruguay. Historiador autorizado del pueblo y de la Iglesia Valdense, prestó su pluma para la redacción de varias publicaciones de esta índole. Desde hace tiempo estaba trabajando en la preparación de la "Historia de los Valdenses del Río de la Plata", que debería ser publicada antes de 1958, y sus trabajos estaban muy adelantados.

Hace justamente un año —ésto se escribe el 6 de mayo— tomó el avión para ir a Italia a fin de visitar a su hermano Samuel, y otros parientes; volver a ver su país natal y tomar contacto por última vez con nuestras autoridades. Estuvo también en Francia, para conocer de cerca las Instituciones "La Force", a fin de sacar provecho de su funcionamiento para nuestras obras de beneficencia en el Distrito. Su jubilación era puramente nominal, habiendo declarado no querer aceptar la pensión de la Mesa. Tenía la de Profesor de Liceo. El mismo sufragó sus gastos de viaje. Nos imaginamos el placer, el gozo que experimentaría durante su estada en los Valles, sus visitas a Milán —donde tuvo el privilegio de predicar en el nuevo Templo— a Florencia, a Nápoles, a Capri.

Hacia fines de noviembre regresaba al seno de los suyos.

Hubiéramos querido tenerle aún por mucho tiempo entre nosotros: Dios dispuso otra cosa. En marzo, ya no pudo asistir a la Conferencia del Distrito, y en el curso del mes de abril hubo de internarse en una clínica de Montevideo y sufrir una delicada operación: no habría más de reponerse. Complicaciones post-operatorias vinieron a apresurar el fin, y el 1º de mayo respondía al llamado del Maestro. Su sepelio tuvo lugar al día siguiente, miércoles 2 de mayo, en C. Valdense. Tarde de otoño, plena de sol. Centenares de autos, procedentes de casi todas nuestras colonias, transportaron millares de personas que acudían a rendir un último tributo de reconocimiento al Pastor fallecido, y de simpatía a la familia enlutada.

En la casa, fué el Pastor Wilfrido Artus que habló; el Pastor Negrín dirigió una oración, después de lo cual el coro entonó un himno de circunstancia. El ataúd fué depositado en el Cementerio por Miembros de la familia Armand Ugon. Sobre la tumba, habló nuevamente el Pastor Artus, luego el Pastor Juan Tron recordó la personalidad que nos había dejado y del cual guardaba un recuerdo de infancia, de cuando Ernesto Tron, entonces candidato al Santo Ministerio presidió el sepelio de una hermana suya en Masello. El joven predicador había causado una profunda impresión sobre su auditorio. El Pastor Carlos T. Gattinoni habló en nombre de la Iglesia Metodista —muy bien representada—. El Profesor Modesto Cenoz, director del Liceo de C. Valdense, trajo la adhesión de dicho Liceo y la simpatía de las autoridades de Secundaria. El Coro, acompañado por el público asistente, entonó el himno "Son felices en el cielo", traducido por el mismo señor E. Tron. El Pastor Jubilado señor Julio Tron

terminó con una oración. El numeroso público se retiró entonces lentamente, en emocionado silencio.

Desde estas columnas queremos expresar nuestra simpatía cristiana a la señora Ana M. Armand Ugon de Tron, a sus hijas María Emilia y Silvia; a los hermanos del extinto, Giovannino, Pastor radicado en Nueva York, Samuel, residente en Torre Pellice, a sus sobrinas y sobrinos en América y en Italia, y a la familia Armand Ugon.

Personalmente perdemos en don Ernesto Tron una personalidad que nos honró con su amistad durante un cuarto de siglo. Su memoria será en bendición para muchos.

"Jehová dió, Jehová quitó: sea el nombre de Jehová bendito".

*Emilio Heriberto Ganz.*

## EL SEPELIO

Los actos del sepelio de los despojos mortales del Pastor Ernesto Tron, tuvieron lugar en C. Valdense el día siguiente al de su fallecimiento, o sea el 2 de mayo, por la tarde. Atendiendo a expresas manifestaciones del extinto, dichos actos revistieron la mayor sencillez: no se realizó ceremonia alguna en el Templo —como es de uso en circunstancias análogas— y su cuerpo fué transportado a su última morada en un modesto vehículo, prescindiéndose de la suntuosa "carroza".

Presidió en todo momento el Pastor de C. Valdense, señor Wilfrido Artus, secundado por algunos de sus colegas presentes. El acto en la casa tuvo lugar a la hora 16.00, y en él fueron leídas y explicadas palabras de consuelo y esperanza de las Sagradas Escrituras; el Pastor C. Negrin dirige una oración, después de lo cual el Coro de C. Valdense entona con toda justeza y armonía el himno N° 280: "Llegaremos al hogar..." Después de ésto, el imponente cortejo se encamina hacia el Cementerio local.

Allí el Pastor Artus recordó brevemente la vida consagrada del Pastor Ernesto Tron, ante todo como Pastor, y luego su actividad docente en el Liceo "Daniel Armand Ugon", en la fundación y Dirección del Hogar para Ancianos, en la creación del Parque "17 de Febrero" y los Campamentos juveniles, obras éstas que bien podemos decir desde el punto de vista humano que deben su existencia a su cariño y a su consagración, convencido como estaba de su necesidad en nuestro ambiente.

El Pastor Juan Tron se refiere luego a la Iglesia de Montevideo, a cuya creación y organización dedicó también generosamente su entusiasmo y su tiempo. Trae a colación un recuerdo de su infancia cuando el señor Tron, como Candidato en Teología, hubo de presidir el sepelio de una hermana suya.

En nombre de la Iglesia Metodista, habla el Pastor Carlos T. Gattinoni, uno de los Superintendentes de dicha Iglesia en el Uruguay. Recuerda además la actuación del Pastor E. Tron en la formación de la Confederación de Iglesias Evangélicas del Río de la Plata, y en la organización de la Facultad Evangélica de Teología, de Buenos Aires. Termina el Pastor Gattinoni con un llamado a la juventud, especialmente, a conseguir sus vidas al servicio del semejante, poniendo su meta en la vida eterna, meta del creyente, hacia la cual la vida del Pastor Tron es como un índice señalador. Entre otros representantes Metodistas vimos al Obispo jubilado señor Enrique C. Balloch, al Pastor Abel Jourdan, a los



señores Antonio Corradino y Luis E. Odell; sin duda eran numerosos los que se encontraban entre el inmenso gentío. . .

El Profesor Modesto Cenoz, Director del Liceo "Daniel Armand Ugon" habla en nombre de los Profesores y alumnos en nombre propio y también por expreso encargo, de las Autoridades Superiores de Enseñanza Secundaria. Para el sobrio pero elocuente comentario del Prof. Cenoz a la carrera docente del Pastor Tron, remitimos a nuestros lectores el discurso mismo que gentilmente nos fuera concedido publicar en otro lugar de este número.

Con el canto por todos del himno 326 "Más cerca oh Dios de Ti", y una oración por el Pastor Julio Tron se clausura el acto en el cementerio.

Los restos del Pastor Ernesto Tron descansan no lejos de los que le precedieron en el anuncio del Evangelio en las colonias Valdenses del Río de la Plata: Pastores Miguel Morel, Benjamín A. Pons, Daniel Armand Ugon y señora; Pastor Pedro Bounous y señora; Pastor Enrique Beux; Sra. Virginia Tron de Davit. Sí, porque junto a los esforzados luchadores del Reino, no debemos nunca olvidar a las que fueron dignas compañeras y sostenedoras en la brecha, que quizá tanto o más que ellos mismos sufrieron, y tanto bien hicieron en sus vidas modestas e inadvertidas para el público.

MENSAJERO VALDENSE —del que fuera también por muchos años destacado director— se asocia a su apreciada familia en el pesar, invocando sobre sus vidas la dirección y la fortaleza de lo Alto, y sobre la memoria de don Ernesto las más fructíferas bendiciones para las generaciones presente y venideras.

### AGRADECIMIENTO

La señora Ana M. Arman Ugon de Tron e hijas, desean expresar con estas líneas su sentido agradecimiento hacia todas aquellas personas que las han acompañado y ayudado durante la enfermedad y con motivo del fallecimiento de su esposo y padre, el Pastor Ernesto Tron.

C. Valdense, mayo de 1956.

### FLORES IN MEMORIAM

La señora Ana M. A. Ugon de Tron acaba de recibir de la Comisión Directiva de la Iglesia E. de N. Helvecia, "en reconocimiento por los múltiples servicios prestados por el Pastor Ernesto Tron a dicha Congregación" una "flor" dedicada al Hogar para Ancianos, consistente en \$ 50,00.

Queda pues abierta la iniciativa: todos cuantos quieran expresar su reconocimiento a la multiforme actividad del Pastor Tron, tienen un "florero" donde depositar flores que no se marchitarán, sino que producirán benéficos frutos en el bienestar de los ancianitos por los cuales el señor Tron tanto se preocupó.

## LA SUPREMA INVITACION (1)

"Venid, porque todo está aparejado".  
(Lucas 14-17).

*Es conocida por todos los lectores de la Biblia la parábola de la gran cena:*

*Un hombre, dijo Jesús, hizo una grande cena y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su criado a decir a los convidados: "Venid porque ya todo está aparejado". En lugar de aceptar gustosos la invitación, los convidados, empezaron a excusarse. Sabemos lo que hizo entonces el señor. Enojado por este rechazo extendió la invitación a otras personas que no tardaron en aceptar.*

*No vamos a analizar toda la parábola, rica en detalles de gran valor espiritual. Sólo nos detendremos sobre esta palabra: "Venid que todo está aparejado", la grande, la suprema invitación que el Señor de la casa dirige a sus convidados.*

*Dos ideas emergen claramente: lo que Dios ofrece al hombre, y lo que Dios le exige.*

*Examinemos sucesivamente estos dos puntos.*

### LO QUE DIOS OFRECE AL HOMBRE

*Bajo la imagen de una gran cena, aparejada de una manera esmerada por el señor, está simbolizado el Evangelio, las Buenas Nuevas de salvación, que Dios ofrece al hombre. No es un ofrecimiento a medias, provisorio, si no definitivo, perfecto. "Todo está aparejado". Nada ha sido olvidado.*

*Lo que Dios ofrece al hombre en el Evangelio es todo lo que el hombre necesita, es lo que colma todas sus aspiraciones de libertad, de justicia, de paz y de vida eterna.*

*La libertad es un ideal ambicionado por el hombre en todas las épocas: libertad verdadera, completa. Y, sin embargo, a pesar de sus esfuerzos denodados, no halla más que opresión, tiranía, esclavitud en lo íntimo de su corazón y en el mismo ambiente en que vive.*

*Justicia. La búsqueda de ese ideal constituye el móvil de las acciones humanas. El mismo hecho de no poder dar satisfacción a ese ideal, explica el estado de intranquilidad en que se halla el mundo.*

(1) Ofrecemos aquí parte del último sermón que tenía en preparación el Pastor Ernesto Tron, cuyo manuscrito —aún incompleto— nos fuera gentilmente cedido por su esposa. Por estos "borradores", se puede comprobar cuán prolijamente preparaba el señor Tron sus sermones, de los cuales algunos pensaban que improvisaba: los escribía más de una vez, y luego los memorizaba totalmente.

Además, frecuentemente, el señor Tron, después de haber predicado un sermón, se aplicaba a transcribirlo, para alguna publicación que se lo había solicitado. MENSAJERO VALDENSE se ha honrado repetidas veces con esta amabilidad.

(Red.).





*La paz, suprema necesidad de los pueblos, condición indispensable para una vida próspera y feliz, no es más que una palabra, un ideal irrealizable. La humanidad vive en un ambiente de guerra permanente.*

*Vida eterna, suprema aspiración del alma humana, no halla satisfacción en ninguna parte a pesar de todas las soluciones propuestas.*

*El Evangelio ofrecido al hombre, responde plenamente a todos estos anhelos.*

*La respuesta que da es clara, sencilla, al alcance de todas las inteligencias y de todos los corazones. Es un ofrecimiento de reconciliación del alma humana con su Dios. Nada más. "Os rogamos en nombre de Cristo, sed reconciliados con Dios" (2 Cor. 5-20).*

*Todos los males de que sufre la humanidad, absolutamente todos, sin excepción, se deben a su estado de enemistad con Dios.*

*a) Dios es vida y fuente de vida. Somos hechura suya. "El es nuestro Dios, nosotros el pueblo de su debesa y ovejas de su mano" (Salmo 95-6-8).*

*El drama humano, con todas sus fatales consecuencias de sufrimientos, desasosiegos, desesperanzas, empezó el día en que el hombre se apartó de Dios y quiso caminar solo, solucionar sus problemas solo. Ese drama es representado simbólicamente en la parábola de la oveja perdida en los precipicios de la montaña, incapaz de volver al redil; o, en la otra del hijo pródigo que se aleja altivo y orgulloso de la casa paterna, para abrirse solo camino en la vida, y encuentra la decepción más amarga, símbolo viviente y trágico de todas las decepciones y amarguras de la humanidad.*

*b) Entonces Dios interviene. Último recurso: un acto de amor. El Pastor deja las noventa y nueve ovejas que están al abrigo del redil y va en busca de la que está perdida, arriesgando su vida por los peñascos de la montaña; el padre del hijo pródigo, al avistar a su hijo postrado y humillado, corre hacia él y lo abraza y lo besa, y lo perdona, reintegrándolo sin más en la familia que había voluntariamente abandonado.*

*El milagro de la rehabilitación está en el perdón. Por pura acción de su inmenso amor, Dios perdona a todos.*

*Todas las grandes conquistas espirituales de Jesús, se deben al perdón otorgado a los seres que se le acercaron. Jesús es el primero que haya realmente echado mano al gran recurso de perdonar, y que lo haya utilizado, en forma admirable, para la salvación de los individuos.*

*¿Quién dirá la fuerza renovadora que emana de estas simples palabras que Jesús ha pronunciado tan a menudo: "Ve, tus pecados te son perdonados"? A raíz de esas palabras, un cambio imprevisto, extraordinario, se realizaba en el corazón de las personas, quienes quiera que fueran.*

*Fuerza todopoderosa de una palabra de perdón, cuando es pronunciada por alguien que ama realmente.*

*Sobre la cruz esa palabra fué pronunciada con los acentos más conmovedores por el mismo Hijo de Dios, cuando exclamó: "¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!". Cristo pudo decir entonces: "Todo será cumplido". La suprema manifestación de amor está hecha, el perdón es ofrecido a todos los hombres y con el perdón está abierta la puerta para la reconciliación con Dios.*

## LO QUE DIOS PIDE AL HOMBRE

*"Todo está aparejado".*

*Dios pide ahora que el hombre acepte el perdón ofrecido: "Venid", que todo está aparejado.*

1) *"Venid" ¿A quién es dirigida la invitación? A todos. No se hace ninguna discriminación de personas. "Ve presto por las plazas y por las calles de la ciudad, y mete acá los pobres, los mancos y cojos y ciegos..." —dice el señor a su siervo una primera vez. Dios no mira a lo exterior del hombre; Dios mira al corazón. "Misericordia quiero, y no sacrificio"; "porque no he venido a llamar justos, sino pecadores a arrepentimiento".*

2) *No hay tampoco discriminación de lugar: "Vé por los caminos y por los vallados".*

*Venir, acudir al llamamiento divino es sencillo, sí, pero es dado tan solo a los que se arrepienten y se humillan, a los que tienen hambre y sed de justicia; es decir, a los que realmente la quieren con todas sus fuerzas.*

*"Al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan" (Mateo 11-12), dice Jesús.*

*"Venir, acudir", implica voluntad de aceptar el don de Dios. Aceptar el don de Dios, significa valorizarlo, quererlo con todas las fuerzas del alma. Implica tener fe en quien otorga ese don.*

*Los hombres tienen aspiraciones de libertad, de justicia, de paz y de vida eterna, como hemos visto; pero pierden su tiempo en buscar la satisfacción de esas aspiraciones allí donde no la pueden encontrar, en lugar de ir directamente hacia aquél que es el camino, la verdad y la vida.*

*"No queréis venir a mí, para que tengáis vida", dice Jesús a los judíos. (Juan 5-40).*

*El da vida, vida abundante, vida eterna, libertad, poder, paz, gozo pleno y completo, porque nos reconcilia con Dios, en cuya comunión hallamos todas estas cosas sin medida.*

## TESTIMONIOS

### DE UN MIEMBRO DE IGLESIA (C. Iris)

La radio nos trae la inesperada noticia del fallecimiento del Pastor Ernesto Tron, que tantos y tan buenos recuerdos tiene en Colonia Iris, recordándonos una vez más cuán incierta es nuestra peregrinación terrenal, y cuán prematura parece ser, muchas veces, su terminación.

Desde marzo de 1915 hasta marzo de 1918, el Pastor Tron estuvo al frente de la Iglesia de Iris, prodigándole generosamente todos sus talentos, que eran muchos y muy conspicuos. Fué una época de grandes pruebas materiales y morales (malas cosechas, crisis financieras, divisiones en la comunidad por rivalidades puramente personales, etc.) que el Pastor supo afrontar y sobrellevar con verdadero espíritu de sacrificio, cumpliendo así ampliamente la promesa que en un día de su juventud había hecho al Señor y Maestro, de propagar su Evangelio "enseñando a toda criatura a guardar lo que YO os he enseñado". Y por cierto, que fué el arte de enseñar uno de sus méritos más notables.

Pero ni las pruebas ni las dificultades pudieron nunca entibiar la profunda fe que siempre tuvo y propagó, en el fu-



turo promisorio de la Iglesia que se le había confiado. Y una prueba concluyente la tenemos en su propia declaración, al terminar el Informe del año 1916-17: "El tiempo ha empezado su tarea purificadora y estamos seguros de que la cumplirá definitivamente más tarde. . . Más que el tiempo, será Dios el que dará paz y unión a la Iglesia!

La Iglesia de C. Iris conservará en memoria, con viva gratitud, el nombre y la benéfica actuación del buen Pastor Ernesto Tron; su ejemplo será estímulo e inspiración para todos indistintamente, pero especialmente para la juventud que fué siempre motivo preferente de su dedicación y constante preocupación.

Pero también la colectividad entera de Jacinto Arauz, se une al homenaje, con sincero reconocimiento al hombre de conducta ejemplar dedicado enteramente al bien de sus semejantes, sin distinción de credos, razas o nacionalidades.

A su distinguida esposa, doña Ana Armand Ugon y a sus hijas, presentámosles nuestra más sentida simpatía, y que el Dios de Amor les conceda su paz: "La paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento, guarde sus corazones y sus mentes en el conocimiento y en el amor de Dios, y de su Hijo Jesucristo Nuestro Señor".

*D. Bonjour Dalmas.*

#### DE UN MIEMBRO DE IGLESIA (C. Valdense)

Grande tarea sería trazar en pocas líneas un esbozo de la actividad pastoral del señor Ernesto Tron durante los años de su ministerio en Colonia Valdense. Lástima es que aquellos que fueron sus colaboradores más próximos durante todo el tiempo de su actuación, le hayan precedido en la partida. Ellos hubieran podido cumplir ese cometido con autoridad y competencia. Yo no intentaré hacerlo en estos párrafos.

¿Qué decir del pastor E. Tron en el cumplimiento de las tareas de la que fué, sin duda, su vocación?

Aquellos que han tomado ante Dios tan sagrado empeño, ponen en ello lo mejor de sí mismos y no *sólo dan sino que se dan a sí mismos*.

La Escritura nos dice que no todos los hombres han recibido los mismos talentos. Esta verdad lo es también para los que se dedican al pastoreo. De ahí que, cumpliendo tal vez con el mismo amor las mismas funciones, no haya dos pastores cuya actividad sea idéntica.

El pastor Tron era uno de los privilegiados que han recibido muchos y variados talentos. Toda la orientación de su ministerio está caracterizada por el uso que hizo de ellos.

Muchos dones intelectuales, muchos dones del corazón; ¿a cuáles conceder la primacía?

Por mi parte, mientras quiero evocar al que fuera el conductor de esta iglesia, no es en el púlpito que lo veo, no es en el ejercicio de sus brillantes dotes intelectuales. Lo veo más bien usando las cualidades del corazón que poseyó en alto grado.

Lo veo en un examen de sus catecúmenos, conociendo a fondo a cada uno, animando a los tímidos, recomendando ayuda para los mal dotados. . . Oí a un catecúmeno de sus primeros tiempos decir: "¡Qué sorprendente es que el señor Tron recuerde por nombre a sus alumnos de todas las épocas!".

Era el interés que por ellos había sentido que había sido como un buril para su memoria.

Lo veo en sus inolvidables clases de canto, sobre todo en las primeras, derrochando su talento musical, infatigable, paciente, descubriendo para nosotros la belleza de la música religiosa a cuatro voces que nuestra generación no conocía. Pasarán los años y ¿quién de aquéllos habría que al cantar "Preste oídos el humano" u otro de sus favoritos no evoque su figura y su sonrisa?

Lo veo en esas casi penosas primeras comidas de los campamentos; largas mesas rodeadas de jóvenes o niños, encogidos por la timidez o por la nostalgia del hogar. Ponía entonces en juego esa su afabilidad tan envidiable y "rompía el hielo" con sus sonrisas y sus amables bromas. Lograba lo que otros no conseguían porque no era la suya una afabilidad cortés y forzada, sino la espontánea manifestación de su don de simpatizar con chicos y grandes.

Lo veo durante una de las últimas Colonias de Vacaciones, ocupándose con tan cordial interés de los cuatro chicos de Nueva Palmira, que a nadie conocían sino a él; recuerdo cómo se iluminaban sus caritas cada vez que en el ir y venir del día se encontraban con su gran amigo.

Lo veo, por fin, en los corredores del Hogar para Ancianos, deteniéndose frente a cada uno de sus huéspedes, interesándose por sus achaques y problemas, haciendo florecer, en respuesta a la suya, una sonrisa en los labios marchitos.

Y hay, además de todo esto, tres virtudes que siempre admiré en el que tan temprano nos dejó; tres virtudes indispensables para las realizaciones grandes: su visión, su optimismo, su perseverancia.

La visión es don que sólo algunos privilegiados reciben; sin ella nada se emprende. Pero es don que implica sufrimiento por oposición, incompreensión, crítica. Sólo después de realizada y afirmada una obra, parece lógica y excelente, más aún, indispensable.

Ernesto Tron conoció el sufrimiento porque tuvo sueños y los realizó. Tuvo también la virtud de no mostrarlo.

Tuvo la visión de un hogar para los que llegan al ocaso de la vida en la soledad o el desamparo; los vió cobijados contra las cargas físicas y morales de la ancianidad. Entonces puso manos a la obra con singular optimismo, sin dar oído a las voces discordantes que no fueron pocas. Tenía fe en la bondad de la obra, tuvo fe en los hombres y el Hogar para Ancianos de Colonia Valdense fué un hecho.

Es relativamente fácil empeñarse a fondo en el primer entusiasmo; pero en una obra que está en continuo crecimiento nunca terminan las dificultades, y aquí es donde sólo la perseverancia puede remover los obstáculos. El fué la encarnación de esa virtud hasta su muerte y a él se recurrió siempre en los momentos difíciles del Hogar.

Para los ancianos anheló seguridad y amparo. Para los jóvenes, sana alegría, fuerza moral, mejor capacitación para las actividades de la iglesia.

Para lograr esos fines, él y su esposa tuvieron la visión de un lugar en plena naturaleza, en donde se ayudase a la juventud a formar su carácter, a madurar sus decisiones, a orientar su vida para vivirla como cristianos en forma integral. De esa preocupación nacieron los Campamentos.

Decimos Campamentos y vemos con la imaginación nuestro hermoso Parque "17 de Febrero", con sus cómodas casitas, su arboleda frondosa, sus agradables lugares de reu-



nión. Es más difícil recordar los precarios comienzos, las incomodidades sobrellevadas con alegría, la oposición encarnizada de los primeros tiempos. Nada de eso fué capaz de abatir el optimismo; la fe en el futuro de los esposos Tron. Por años fueron los *padres* de la gran familia de acompañantes y siempre su presencia entre ellos fué motivo de gozo.

Tuvieron sin duda muchas recompensas íntimas además de la satisfacción de contemplar su obra en pleno desarrollo.

De estas cosas y de muchas más está hecho ese rico ministerio, por el cual damos gracias a Dios los que formamos parte de su querida congregación de Colonia Valdense. Y no lo sentimos ausente, porque lo vemos en todo lo que animó con su presencia.

B. Pons.

### DE UN JOVEN

Acabo de enterarme de la terrible pérdida que hemos sufrido. Sí, que *bemos* sufrido, porque Don Ernesto fué para mí ¡y supongo que para muchos otros! mucho más que un Pastor o un Profesor: fué el apoyo, el consejero, el amigo. Y aún más que eso: fué algo que no sé cómo definir, una especie de padre, pero más venerable que un padre, algo así como el símbolo de la religión que adopté, por ser la suya. Porque él vivió aquello de que las buenas ideas no temen la comparación, en las palabras y en la práctica.

Don Ernesto fué dentro de mi vida como una institución, y es por eso que ahora no puedo concebir que ya no esté más, porque es como si me faltara una parte de mí.

Me doy cuenta de que todo lo que antecede me lo dicta mi egoísmo: estoy triste por lo que he perdido. Comprendo que, desde el punto de vista cristiano, yo debiera alegrarme de que él ahora esté gozando del descanso y la felicidad suprema que ha ganado con holgura.

Pero la carne es débil, y esta alegría no sale del plano intelectual, mientras mi corazón echa de menos a Don Ernesto.

Por todo esto que he dicho, comprenderá usted que no es un simple formulismo el decirle que la acompañe en el sentimiento, en el sentimiento de pérdida penosa que supongo la embargará.

J. C. J. P.

(De una carta a la Sra. Tron).

### DEL DIPUTADO NACIONAL, Dr. ELBIO GEYMONAT

(Palabras pronunciadas en la sesión de la Cámara de Diputados, del día 9 de mayo ppdo.).

Señor Presidente: el miércoles pasado, fecha de la última reunión de este cuerpo, mientras se desarrollaba la sesión ordinaria, en Colonia Valdense, departamento de Colonia, tenía lugar el acto del sepelio de los restos del señor Ernesto Tron.

Considero de mi elemental deber como Representante nacional, aunque sea mediante estas breves expresiones, recordar en este recinto la brillante figura de la personalidad del señor Tron.

Nacido en Italia, que es como la segunda patria de tantos hijos de esta tierra, desde su primera juventud se radicó en el Departamento de Colonia, desempeñándose durante más de cuatro décadas en la misión de Pastor de las congregaciones de origen Valdense del Uruguay, e inclusive de la Argentina.

Quiero destacar especialmente en esta recordación, su fervor y su pasión por la acción en bien y constante servicio del medio social en que actuó, que lo llevaron a vincularse a variadas actividades relacionadas a los problemas de la cultura y del mejoramiento social.

Es así que se vinculó a la enseñanza, desempeñándose durante alrededor de treinta años como profesor del Liceo "Daniel Armand Ugon", de Colonia Valdense, uno de los centros docentes más viejos y prestigiosos de la República, dictando sus brillantes clases relacionadas a las disciplinas de la filosofía, cultura artística y enseñanza de idiomas, de los que dominaba ampliamente varios.

Y se vinculó, entre otras muchas actividades e iniciativas de interés general, a una obra que no puedo dejar de recordar especialmente, por lo que significa como realidad práctica en el terreno de la ayuda y de la previsión social en el país; me refiero al Hogar para Ancianos, de C. Valdense.

Recogió de su suegro, el Pastor Daniel Armand-Ugon la idea de su establecimiento, y a poco de desaparecida aquella ilustre y benemérita personalidad, se dió por entero a la realización de la misma. Orientó y cumplió la recolección de fondos, a la que concurrió generosamente buena parte de la población de Colonia y de otros departamentos, levantándose un valioso y confortable edificio, en el que se albergan hoy alrededor de sesenta ancianos desvalidos, de ambos sexos, sin distinción de credos religiosos, ideas políticas, color ni raza, recogidos en un ambiente confortable, donde se cuida particularmente crearle a los viejecitos el tibio ambiente del hogar que por diversas circunstancias han perdido y que no recobrarían jamás.

Más de treinta años hace que se fundó la institución, que goza de personería jurídica, conocida y reconocida en el país como modelo de su género, sostenido exclusivamente por la ayuda generosa de sus centenares de adherentes y admiradores, habiendo sido el señor Tron su presidente desde entonces hasta sus últimos días, sostenedor, impulsor, verdadera "almá mater", en suma de la obra.

En resumen, y para terminar, señor Presidente, hombres como el señor Ernesto Tron, que sintetizan en su personalidad, en su carácter, un profundo espíritu de generoso servicio, con los más variados y también hondos conocimientos intelectuales, que recorren las etapas de su vida toda en acción constante en favor de cuántos lo rodean, para liberarlos, con afecto amoroso, de la necesidad y de la ignorancia, deben ser recordados siempre como ejemplos destacados, tan dignos como difíciles de ser imitados, como sin duda recordarán al señor Tron los millares de acongojados vecinos que el miércoles pasado le acompañaron hasta la tumba que guarda sus restos.

(Del "Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes", mayo 9-1956).



## Ernesto Tron y la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia

Nueva Helvecia, lleva en la historia eclesiástica de la colectividad protestante, incluido en lugar de preferencia, el nombre de Ernesto Tron.

Fué uno de sus colaboradores, no circunstanciales, sino permanentes.

Abrimos los registros de los distintos actos litúrgicos y encontramos el nombre del Pastor Tron ya en el año 1923, en ocasión de un sepelio realizado el 11 de enero de ese año, en ausencia del titular Pastor Arnold Richter, quien se encontraba asistiendo a los actos del Sínodo de la Iglesia Evangélica Alemana del Río de la Plata.

Desde entonces, preside sepelios, bautiza, bendice casamientos, predica, comparte celebraciones especiales con la Congregación Evangélica, mantiene amistad con los conductores de la misma.

La más valiosa contribución que este pastor valdense hizo a la comunidad protestante de Nueva Helvecia ha sido el mantenimiento y la intensificación de los vínculos fraternales entre ésta y la Iglesia Valdense.

No ha sido un trabajo esporádico, ha sido una obra fecunda ininterrumpida de simpatía y fraternidad, que ha culminado con la entrada de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia en la federación existente entre las iglesias valdenses de este distrito.

Creemos que únicamente Ernesto Tron, con su buen trato, con su tolerancia, con su capacidad en comprender y valorar debidamente la idiosincracia de otros pueblos, podía llegar a estrechar tan íntimamente las relaciones entre estas iglesias que, si bien son muy similares en su fondo teológico, son tan dispares en costumbres y origen.

Para Ernesto Tron, había que despojar a las comunidades de todo falso prejuicio, sacrificando el yo colectivo en aras de la obediencia a Dios.

Si la tradición tiene su importancia histórica en la vida de las iglesias también, no se le debían entronizar en menoscabo del fondo común de caridad, heredado del común Señor y Salvador.

Por eso, dando de sí, sin pensar en sí, Ernesto Tron supo granjearse la sincera amistad y gratitud de la comunidad protestante neo-helvética, de la que se le reconocía como su conductor espiritual, llamándole en forma amistosa "el obispo".

Por la brevedad de este espacio no nos ha sido posible entrar a enumerar, con más exactitud y detalles, la beneficiosa prestación de servicios pastorales realizados por Ernesto Tron, y sólo quisimos dejar bien clara la gratitud que en el recuerdo conserva esta Iglesia, del consagrado Ministro de Dios.

E. M. P.

## EL PASTOR ERNESTO TRON Y LA OBRA EN MONTEVIDEO

El pastor Ernesto Tron, hombre de hondas inquietudes espirituales y de amplias capacidades de realización, se ocupó no tan sólo de las funciones directamente inherentes a su ministerio, primeramente en Colonia Iris y luego en Colonia Valdense, sino también de distintas otras Obras cristianas.

Cuando se hace referencia a las Obras a las que el señor Ernesto Tron dedicó tiempo y cariño, todos piensan, naturalmente, en el Hogar para Ancianos y en el Parque "17 de Febrero". Es un deber, sin embargo, el recordar que también la Iglesia Valdense de Montevideo, de reciente formación, ha tenido en ese abnegado pastor a uno de sus gestores y sostenedores más decididos y eficientes.

Hace unos días, uno de los miembros más fervientes de esa Iglesia decía a un amigo: "Ha sido para nosotros un privilegio muy grande el contar con el franco apoyo del pastor Ernesto Tron, desde el comienzo de la Obra valdense en Montevideo: su autoridad en el Distrito ha sido decisiva para el afianzamiento de dicha Obra".

Convencido del deber ineludible de la Iglesia Valdense Sudamericana de ocuparse también de los correligionarios radicados en las grandes ciudades, el pastor Ernesto Tron no perdió ocasión para subrayar esa responsabilidad. Los jóvenes entusiastas que, hace algunos años, organizaron en Montevideo una Unión Cristiana Valdense, hallaron en el señor Ernesto Tron a un consejero experimentado: y esa pequeña comunidad ha podido, en muchas oportunidades, gozar de su predicación siempre tan incisiva y eficaz.

El conductor actual de la Iglesia de Montevideo recuerda con emoción la amplia colaboración que ha recibido de ese veterano colega en todos los aspectos del ministerio: tan sólo la inesperada desaparición del querido señor Ernesto Tron ha podido poner término a esa colaboración.

\*  
\* \*

Muchos recordarán que, a principios de 1953, antes de que se reuniera la Conferencia de Distrito que tenía que pronunciarse sobre la conveniencia de destinar a uno de nuestros pastores a la Obra en la capital, el señor Ernesto Tron publicó en MENSAJERO VALDENSE una serie de cuatro artículos sobre "Iglesia Valdense en Montevideo" (ver "Mens. Vald" Nos. 810-813).

Esos artículos, mejor que cualquier comentario nuestro, reflejan la actitud del pastor Ernesto Tron en relación con esa actividad que, con el correr de los años, se va manifestando siempre necesaria.

No pudiendo extendernos en demasía, citaremos los párrafos de esos artículos que nos parecen más significativos.

### NECESIDAD DE LA IG. VAL. DE MONTEVIDEO

Dice al respecto el pastor Ernesto Tron:

"...Una Iglesia regularmente constituida es como una familia cuyos miembros están unidos por vínculos de ambiente, de modalidad, de hábitos, de tradición. Esos vínculos han sido establecidos por Dios para ayudarnos a vivir nuestra vida religiosa, para rodearla de una atmósfera favorable a su crecimiento progresivo y firme. Suprimir estos vínculos de un modo inoportuno, puede poner en peligro la vida misma.

La realidad de las cosas prueba que esto no es una exageración. Un ochenta por ciento de los miembros de nuestras Iglesias que van a Montevideo, viven prácticamente al margen de toda vida eclesiástica. Muchos se han alejado por completo de la Iglesia y, al parecer, han caído o van cayendo en la



indiferencia. Este hecho, muy lamentable y grave, se observa en forma particular, entre la gente estudiosa y entre los profesionales. Es un síntoma alarmante que ha de llamar, de inmediato, la atención de nuestras Iglesias y de sus autoridades. Los que estudian, están destinados a ser los líderes del país en la política, en la ciencia, en el comercio, en la industria, en la docencia, y en la cultura en general. Si nuestra Iglesia sigue perdiéndolos como hasta ahora, su acción en el país se verá reducida paulatinamente a muy poca cosa. Es necesario reaccionar contra esa negligencia que trae aparejadas graves consecuencias. ¡El que no tiene cuidado de los suyos la fe negó y es peor que un infiel!, dice la Sagrada Escritura. El problema se ha agravado aún más en estos últimos tiempos, a causa de la afluencia de la población rural hacia las ciudades. Este fenómeno general ha obligado a las Iglesias Evangélicas de todo el mundo a ocuparse mucho más de las capitales. Nuestra Iglesia Sudamericana no debe quedarse a la zaga. El establecimiento de las Iglesias Valdenses en Montevideo y Buenos Aires, es una señal evidente de que se está despertando en nosotros el sentimiento de nuestra responsabilidad frente a un deber apremiante.

¿Y qué diré de la corriente ininterrumpida de emigrados que ha empezado a afluir desde Italia, y que se vuelca en la capital? Los de allende el Océano vienen a nosotros con problemas nuevos y preocupaciones nuevas. Han sufrido una crisis moral y espiritual aguda. Se encuentran, a veces, en un estado físico quebrantado. ¿Podemos abandonarlos a ellos mismos? Despreocuparnos de ellos, es decir: ¿¡Soy yo guarda de mi hermano!?

Además, se plantea siempre el problema de los correligionarios que bajan a la capital por razones de salud, y que se ven obligados a permanecer días y meses en hospitales, sanatorios o en hoteles. ¿Quién los visitará con asiduidad, dándoles en el momento oportuno consuelo, guía y ayuda fraternal? ¿No se impone, pues, como una necesidad urgente, el establecimiento de una Iglesia Valdense bien organizada y viviente en la capital?"

#### CARACTERÍSTICAS DE ESA IGLESIA

En el concepto del pastor Ernesto Tron, la Iglesia Valdense de Montevideo tenía que ser un centro de vida espiritual ardiente, con actitud de comprensión y cooperación ecuménica, como lo puntualizan los párrafos que van a continuación:

"La nueva Iglesia no debe despreocuparse de las demás Iglesias e instituciones evangélicas que trabajan en la capital. No debe obrar en forma aislada y exclusiva, sino en forma amplia y comprensiva. Debe entrar con decisión y entusiasmo en la gran corriente evangélica del país, llevando su mensaje de paz y de vida con franqueza y con valor..."

...La multiplicidad de Iglesias no es un signo de debilidad, sino de vitalidad. El peligro está en el espíritu denominacional estrecho, que sofoca la acción del Espíritu.

¡Que surjan pues nuevas Iglesias en número creciente! ¡Que surjan como fuegos que arden en los distintos rincones del mundo hasta que todos se junten en una sola llama gigantesca!

"Será la Iglesia E. Valdense de Montevideo uno de esos focos espirituales? He aquí la única cuestión que interesa".

#### DIFICULTADES DE LA OBRA

Conocedor del corazón humano, reacio a los sacrificios, el pastor Ernesto Tron comprendía perfectamente que la Iglesia Valdense Sudamericana vacilaría ante la perspectiva de contraer nuevos compromisos, que varios de los Valdenses residentes en Montevideo no colaborarían con toda decisión y abnegación, y que las dificultades serían numerosas y graves, a tal punto que el pastor destinado a ese campo de trabajo estaría expuesto a dura prueba:

"Se observa que, al no poder atender a sus colonias de una manera conveniente, nuestra Iglesia no puede poner sobre sus hombros una nueva carga. Es éste un argumento fundamentalmente equivocado. Cuánto más una Iglesia limita su campo de trabajo, más se empobrece y más se debilita. En cambio, cuánto más se ensancha, más se enriquece y más se fortalece. La mejor forma de despertar a una Iglesia es impulsarla a salir de sus fronteras "naturales" para llevar más allá de ellas el mensaje que Cristo le confió, Cristo nos enseñó que tenemos que hacer fructificar los talentos y no esconderlos en la tierra..."

¿Cuántos miembros de Iglesia somos? Muchos miles. Son miles, pues los obreros en la viña del Señor o, por lo menos, deberían ser. ¿Y nos vamos a atemorizar por la constitución de una Iglesia Evangélica Valdense en Montevideo, en lugar de considerarla como una nueva puerta que nuestro Maestro nos está abriendo en el mismo corazón de la República?

...La nueva Iglesia tiene que aprender a andar por sí misma. Ese aprendizaje será lento y difícil, pero tiene que dar comienzo de inmediato. Todas las Iglesias del Uruguay deben rodear con cariño especial y ayudar a la nueva Iglesia en sus primeros pasos...

Es de toda evidencia que la obra exigirá esfuerzos grandes y perseverantes...

El Obrero enviado tiene que ser plenamente consciente de la importancia de la obra confiada a su cargo y de las dificultades que encontrará. Tiene además que estar listo a afrontar todos los obstáculos imprevistos..."

#### VISLUMBRE FINAL

A pesar de las dificultades y de los obstáculos conocidos e imprevistos, al señor Ernesto Tron tenía confianza de que la Obra en Montevideo seguiría adelante; y por lo tanto terminaba su serie de artículos con esta nota optimista:

"La nueva Iglesia, no teniendo local propio, deberá ir pensando en la posibilidad de levantar su propio Templo.

¡Qué hermoso sería si pudiera alcanzar esa meta para el Centenario de la fundación de la primera colonia valdense, en el año 1958!"

#### CONCLUSIÓN

El querido pastor que ha acabado su carrera terrenal nos señala, con un postor además, una meta que todavía está a nuestro alcance.

Honremos la memoria de ese gran amigo de la Obra Valdense en Montevideo, orando con fe, trabajando con decisión y contribuyendo con generosidad para que la visión que él ha tenido de un Templo Valdense en Montevideo, para el año 1958, se trueque en hermosa realidad.

Juan Tron.



## El Pastor Tron y el Hogar para Ancianos

Bien se ha dicho que el Hogar para Ancianos ha sido la obra predilecta del Pastor Ernesto Tron. Detrás de esa magnífica obra que honra por igual a la Iglesia Valdense, como al país donde se ha levantado, hay una personalidad que se destaca con perfiles bien definidos: la vida consagrada al servicio de los demás del Pastor Ernesto Tron. No es posible mencionar la persona sin dicha obra, ni la obra sin dicha persona.

Todos concuerdan en decir que la idea de levantar un Hogar para Ancianos partió del venerado Pastor Daniel Armand Ugon, quien por tantos años fué conductor espiritual de la Iglesia de Colonia Valdense. El 21 de agosto de 1929 el Pastor Ugon fué llamado a la presencia del Señor. A la pregunta que surgió con espontaneidad: "¿Cuál será el mejor homenaje que podemos rendir a la memoria del Pastor Ugon?", "Una contestación se impuso —dice el Acta N° 1 de la C. D. del Hogar para Ancianos— construir una casa de misericordia para ancianos y desamparados, es decir para los que desean pasar el resto de sus días en una atmósfera de paz y de amor".

Quien dió forma e impulsó desde el comienzo este proyecto fué el Pastor Ernesto Tron. Se desprende con claridad de las publicaciones que se hicieron entonces en "Mensajero Valdense", de cuyo periódico era entonces Director y, ante todo, por la consideración que tuvo este proyecto en el Consistorio de la Iglesia de Colonia Valdense a los pocos días del fallecimiento del Pastor Ugon. El proyecto pasó de dicho Consistorio a la Comisión Ejecutiva y de ésta a la Conferencia Anual celebrada en Cañada de Nieto, en marzo de 1930, que según consta en el Acta N° 8 de la misma, resolvió:

"La Conferencia aprueba plenamente el proyecto del Consistorio de Colonia Valdense, de erigir un Hogar para Ancianos, en memoria del pastor Daniel Armand Ugon, y nombra una comisión compuesta por la Srta. Juana Armand Ugon y los señores Daniel Armand Ugon, Ernesto Tron, Emmanuel Galland y Daniel Breeze, para que organice la campaña financiera necesaria e inicie la construcción del edificio para dicho Hogar".

La Comisión presidida por el Pastor Ernesto Tron hace planes, prepara el terreno para un gran esfuerzo financiero, piensa ya en la colocación de la piedra fundamental. En "Mensajero Valdense", del 1º de julio de 1930 leemos: "Nos estamos acercando rápidamente a la fecha que hemos establecido para la colocación de la piedra fundamental de nuestro Hogar para Ancianos": Bajo la dirección del Pastor Tron se realizan las colectas en las colonias valdenses y se consigue también el apoyo de instituciones y personas ajenas a la Iglesia pero que apoyan con entusiasmo tan noble proyecto. El 21 de setiembre de 1930 se coloca la piedra fundamental en la presencia de numeroso público y autoridades, —bajo la presidencia del Pastor Enrique Beux, entonces Pte. de la C. E. Se había cumplido una alentadora etapa, pero aún faltaba mucho. Bajo la dirección técnica del Sr. Traverso el edificio se va levantando. En dos años bajo la mirada vigilante y el esfuerzo constante del Pastor Tron y de los activos miembros de la Comisión, el Hogar se transformó en una hermosa realidad.

El 15 de junio de 1933 el Hogar abrió ya sus puertas para dar cabida a los primeros ancianos, bajo la dirección de la Sra. Esther Juni de Ganz. El 14 de octubre de ese mismo año se realizaba el acto de inauguración con extraordinaria asistencia de público. Allí el Pastor Tron tuvo, evidentemente, una de las más grandes satisfacciones de su vida: presentar una magnífica obra en marcha no sólo a la Iglesia Valdense, sino al pueblo de la República.

El Hogar que abriese sus puertas para cinco ancianos, a los diez años contaba con unos 40 ancianos y había hospedado en esos años a 93. Siempre bajo la Presidencia del Pastor Tron, la Comisión trabajaba activamente, y el hogar cumplía una obra magnífica y cada vez más amplia. Las personas que apoyaban el Hogar iban en aumento y seguramente muchas de las que habían aceptado con pesimismo y hasta con oposición el proyecto, ahora no podían menos que prestar su concurso a una obra que expresaba en forma concreta el alcance del amor cristiano. En el Informe del año 1943 se consignaba: "El Hogar para Ancianos cumplió felizmente su primer década y da comienzo a la segunda etapa de su vida. Miramos hacia el futuro con absoluta confianza sabiendo que El, que nos asistió providencialmente hasta ahora, seguirá ayudándonos e inspirándonos para el porvenir". Ya el Pastor Tron y miembros de la Comisión soñaban con ampliaciones del edificio... el espacio quedaba reducido frente a las demandas de hospedaje. Se procede a estudiar y a concretar diversas ampliaciones del edificio, como también importantes arreglos del mismo. El 24 de julio de 1954, en un sencillo y emotivo acto fueron inauguradas las ampliaciones y reformas del edificio. En el curso del año 1955 se habían hospedado la cantidad de 72 ancianos!

El infatigable Pastor Tron, a pesar de los años, seguía soñando con servicios cada vez más amplios para los ancianos y más de una vez había pensado que no solamente debía prestarse atención a los ancianos, sino también a personas que por la índole de sus dolencias o situación física no podían ser admitidos en el Hogar para Ancianos. Su reciente viaje a Europa le dió oportunidad de estudiar institutos de asistencia social y no dudamos de que en su mente esclarecida y en su generoso corazón estaban madurando diversos proyectos que en algún momento podrían ser presentados. El Señor tenía otros planes para este Obrero que había cumplido ya larga y tan fructífera carrera.

Su esposa, notable colaboradora de su marido en tan variadas obras y fiel y comprensiva compañera, ha recordado en estos días que una de las preocupaciones que tenía el Pastor Tron era de enjugar el déficit que pesa sobre las finanzas del Hogar, debido a las reformas y ampliaciones efectuadas. No dudamos que el recuerdo del querido Pastor desaparecido que tanto bregó por la vida y el sostén del Hogar para Ancianos, despertará la generosidad de muchos para cubrir esas sumas; pero no dudamos tampoco que mucho más ha de poderse hacer en esta Institución y acaso en otras similares para recuerdo del Pastor Ernesto Tron y para honrar el Señor de Señores que él con fe y amor procuró en todo tiempo servir.

El Pastor Tron ha finalizado su carrera terrenal. Ya no presidirá la Comisión Directiva del Hogar que con dedicación cumplió por más de 4º siglo; ya no hará su visita para ver cómo marcha la casa de misericordia y cómo están los



ancianos; pero la memoria de su vida será en los corazones de los creyentes en Cristo Jesús, llamado constante a apoyar decididamente esta su obra predilecta y dar generoso concurso a obras similares.

*Wilfrido Artus.*

## El Profesor Señor Ernesto Tron

Dijo el filósofo: "Vivir se debe la vida de tal suerte, que viva quede en la muerte". Heroica y bellísima expresión, que bien pudiera servir de lema a quien vivió la vida, como lo hizo el profesor Ernesto Tron.

La existencia humana se divide en dos etapas: la vida y la muerte. Es común la desazón, la angustia del hombre, ante el misterio de la muerte, porque la ve en principio como una terminación. Pero, el verdadero significado de la muerte depende de lo que haya sido la vida. Los que viven egoístamente, pensando sólo en sí mismos y sólo para sí, al irse nada nos dejan, sino un vacío. Para ellos sí, la muerte es un terminar, un salto en una sima tenebrosa e ignota, cúmulo de espantos. Para los que, como el profesor Ernesto Tron, vivieron dándolo todo, porque se dieron a sí mismos, la muerte, esta muerte, no es nada más que la interrupción de una pequeñísima parte de la vida: la material; pero no se interrumpe el contenido de la vida que es: ideas, obras, amores. Lo material de los hombres pasa, pero sus obras y sus ideas quedan; éstas son las que se mantienen vivas a través del tiempo; a veces se vivifican más aún, después de la muerte corporal, como se si liberaran de una carga, de una cadena; diría que se purifican y se nos aparecen más claras, más brillantes. En realidad somos nosotros, los que quedamos, los que limpiamos nuestras mentes y nuestros corazones para hacer nuestro juicio; nos liberamos de prejuicios, de mezquindades, de pequeneces.

El señor Ernesto Tron fué un auténtico profesor. Supo poner en su tarea no sólo su mente privilegiada, sino también su corazón. Asiduo lector, estudioso de criterio, logró reunir un caudal cultural sumamente rico, y ese caudal lo volcó en las aulas liceales. Fué un profesor distinguido: por la amplitud y variedad de sus conocimientos, por su estricto cumplimiento y dedicación, y por el afán de llegar, con claridad, a la mente de sus alumnos, ya se tratase de un niño de primer año, o un joven de los Cursos Preparatorios.

Se desempeñó con evidente acierto en múltiples disciplinas: Filosofía, Historia, Inglés, Francés, Canto Coral, Cultura Musical, Cultura Moral y Cívica. Sus alumnos le querían: porque siendo él digno, les respetaba en su dignidad, porque era comprensivo, y porque a pesar de su superioridad, era accesible en todo instante. En muchísimas oportunidades, al hallarme con ex-alumnos, y al recordar su pasaje por el Liceo de Colonia Valdense, una de las preguntas que más comúnmente se me han hecho, se refería a "Don Ernesto", como con afecto le llamaban.

El sincero aprecio no se circunscribió a los alumnos, sino que alcanzó a sus superiores y compañeros. Las autoridades

de Enseñanza Secundaria le tenían en alta estima, y no lo han expresado únicamente en esta oportunidad, sino también en muchas otras. Como prueba de ello en varias ocasiones le encargaron provisoriamente la Dirección del Liceo. Si no llegó a ser Director efectivo fué simplemente porque no quiso serlo; tenía sobrados méritos y derechos para asumir dicha Dirección.

Entre sus compañeros se distinguió por su lealtad, por su innata amabilidad; por su palabra formal, rectora, autorizada; por su rectitud ejemplar. Su optimismo era ilimitado, por lo cual siempre tenía una palabra de aliento, de orientación, un gesto amigable, y en su rostro florecía de continuo una sonrisa juvenil. Parecía que los años no pasaban para él, o que al pasar, no dejaban huellas en su capacidad ni en su ánimo.

No puedo hacer mención a todo lo que hizo en pro del Liceo, porque necesitaría escribir un volumen; quiero recordar en forma especial una de sus obras: los Campamentos Estudiantiles. En uno de sus períodos de Dirección organizó el primer Campamento Estudiantil; actividad única en el país, y un timbre de gloria para el Liceo. Obra de incalculable alcance, por la forma como incide en lo íntimo de la mayoría de los participantes. Desde aquella oportunidad se han realizado sin interrupción, diez y ocho Campamentos. En todos ellos el profesor Ernesto Tron tuvo importantísima actuación; ya fuese en la Dirección del mismo, en el dictado de Estudios y Charlas, en el Canto, etc. En el último Campamento, marzo de 1956, le hallamos en su casa de la Playa, enfermo ya. Por temor a molestarle con los cantos, risas y conversaciones de las reuniones nocturnas, dispuse cambiar el sitio, dejando aquel en que se han realizado tradicionalmente, para ir más lejos. El lo supo, o lo intuyó con esa clara percepción que le caracterizaba, y pidió que se realizase en el lugar de siempre, argumentando que en lugar de molestarle, le alegraría oír la algazara de los jóvenes.

Tubilado por el Art. 30, no se desvinculó por ello del Liceo. En varias oportunidades prestó su valiosa y desinteresada colaboración, principalmente en la integración de mesas examinadoras. Su última actuación fué en el mes de febrero del corriente año.

Tal vez haya por ahí quienes piensen y digan que su partida nos deja un vacío. No, no es así. Repito la idea con que comencé mis palabras. No dejan vacío quienes han vivido dando. No es un vacío dejar, como nos deja el profesor Ernesto Tron, una estela luminosa de obras que continuar y perfeccionar, de ejemplos bellísimos que imitar, de ideas que asimilar, defender y propagar. El vacío lo haremos y lo tendremos nosotros, los que quedamos, si es que descartamos sus obras, sus ejemplos y sus ideas.

En la historia del Liceo "Daniel Armand Ugon", el profesor Sr. Ernesto Tron tiene un lugar propio, destacado: en él vivirá para siempre. El Liceo y los que le integramos nos honramos en haberle tenido y mantenerle, como Director, como Profesor y como compañero y amigo.

*Modesto Cenoz.*



# NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SRTA. BLANCA E. PONS)

Mis queridos niños:

Nuestra página está hoy dedicada a las Misiones. Los lectorcitos que no forman parte de La Colmena están invitados a unirse al grupo de abejas para realizar el proyecto que les propongo y que espero tenga mucho éxito.

## KAKRA Y EL PEZ SAGRADO

Kakra era un africanito asustadísimo cuando entró en la escuela misionera; no sabía inglés, (idioma de la escuela) jamás había visto papel ni jabón, ni un azucarero, ni un chocolatín, ni siquiera una persona blanca. Sin embargo, Kakra no era un ignorante. Al contrario, su abuela le había inculcado todas las costumbres y creencias de la tribu. Cerca de la aldea donde vivía Kakra había una laguna con muchos peces, grandes, manisitos, y sin miedo alguno a los pescadores, porque nadie jamás había pescado en esa laguna. La razón era que los africanos creían que los espíritus de sus muertos iban a vivir en esos peces. Los hechiceros y médicos de la tribu todos decían lo mismo: cualquiera que comiera de aquellos pescados o los dañara, moriría.

En la escuela Kakra aprendió a leer, contar, hablar inglés, decir oraciones, cantar, y, lo que era más misterioso y extraño, escuchó la historia de Jesús. Kakra aprendió muy bien y muy ligero, pero cuando el maestro hablaba de Jesús, el niño parecía distraído.

Un día Kakra sorprendió al maestro diciéndole que quería ser bautizado. Kakra confesó que siempre le habían gustado las historias acerca de Jesús, y que quería crearlas de todo corazón, pero no podía olvidar las enseñanzas de su abuela.

Para comprobar la verdad del Espíritu bueno de Dios, tuvo que probarse a sí mismo.

Un fin de semana, teniendo un día de vacación, fué a su casa en la aldea. Afiló su cuchillo en una piedra. De noche salió cautelosamente, solo, y fué a la laguna. El mismo hecho de que un niño hiciera ese viaje de noche, demuestra el coraje que tuvo y el deseo ardiente de conocer la verdad.

Una vez al lado de la laguna, buscó un pez grande, lo sacó del agua, lo mató con el cuchillo, lo limpió y lo cocinó en un bra-

sero que había llevado consigo. Cuando estuvo cocido lo comió y se sentó para ver lo que sucedería. ¡Tenía mucho miedo! A lo mejor la abuela tenía razón. Pasaron las horas, pero nada más. Solamente sintió mucho frío. Antes de salir el sol, volvió a la casa de sus padres convencido de que las enseñanzas de su abuela no eran más que supersticiones.

Al día siguiente volvió a la escuela misionera, listo para ser un fiel seguidor de Jesús y su verdad.

(De "More about Africa", de H. Baker).

## EL PEQUEÑO DESPERTADOR AZUL

(Un cuento de la Misión en China)

Cuando Nina Morgan se embarcó en una nave que iba a China, para trabajar allí como misionera, la clase de la Escuela Dominical en la que ella trabajaba reunió una suma de dinero y le compró un pequeño despertador. Estaba recubierto de un esmalte de color azul y, en pequeñas letras, alrededor de su esfera estaban grabadas estas palabras: "He aquí, estoy con vosotros todos los días". En cuanto Nina vió su regalo, se enamoró de él.

El relojito la acompañó a China, y fué colocado en el centro del mármol que recubría la chimenea, cuando por fin, después de tanto viajar, llegó al lugar en que tenía que trabajar.

Pocos meses después la misionera de más edad, una enfermera que era su compañera de trabajo, enfermó gravemente y Nina estuvo por un tiempo sola, haciendo el trabajo de las dos, mientras su amiga fué llevada a un hospital situado en otro lugar.

Había que atender a una escuela misionera, había que realizar tareas médicas y una cantidad de otras cosas entre tanto. A medida que los días pasaban, Nina empezó a sentirse muy cansada y a suspirar por un poco de descanso.

Un día, entrando en su pieza al regresar de la escuela, se dió cuenta de que el relojito ya no estaba encima de la chimenea. Corrió afuera y preguntó por él a todos los sirvientes chinos.

Ellos se pusieron tan tristes como Nina. "¡Ay, ay!", gritaban. "¿Quién pudo haber robado el precioso reloj que nuestra ama quería tanto?"

La pobre Nina no podía hacer gran cosa. Con afligirse no iba a conseguir que volviera el reloj; así que trató de olvidar esa pérdida y de no seguir extrañando a su compañero cada vez que entraba en su pieza.

Un día recibió un mensaje urgente de parte de una rica e importante familia llamada

Wong, familia que no era cristiana. Recientemente había muerto el padre de familia, y ahora el hijito único y muy querido estaba muy enfermo. Nina se sintió muy preocupada por ese llamado porque no había hecho estudios de enfermera como su amiga, y le parecía que era una responsabilidad muy grande ocuparse de un caso tan grave. Después, con un suspiro, recordó las palabras grabadas en la esfera de su querido relojito, la preciosa promesa de Jesús: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días". El Señor estaba con ella. Le ayudaría y supliría toda su necesidad.

Se dirigió a la lujosa casa de los Wong e hizo lo que pudo por el niño enfermo. Por bastante tiempo tuvo que ir allí cada día; pero al fin el niño mejoró. Su madre, que antes se había mantenido alejada de los misioneros, le demostró ahora mucho agradecimiento y amistad. Un día llamó a Nina a su habitación y le entregó un paquete.

"Esto es en prueba de mi gratitud", le dijo. "Hace algún tiempo, antes de su muerte, mi esposo, tuvo que ir por un negocio a Shanghai, y allí, en una vidriera, vió este lindo relojito inglés. Le pareció tan encantador que entró a comprarlo. Deseo que usted lo tenga como recuerdo de lo mucho que le agradezco".

Nina abrió el paquete, y allí estaba, sano y tan precioso como antes, ¡su relojito azul!

Antes de que pudiera pronunciar una palabra, la señora Wong preguntó qué significaba esa inscripción. "He aquí, estoy con vosotros todos los días", tradujo Nina. Y, aprovechando esa oportunidad, habló a la señora del amor de Dios, que envió a su Hijo para que muriese por nosotros.

Después de eso, la señora Wong deseó conocer más acerca de la religión cristiana, y llegó el día feliz en que ella y su hijito se hicieron miembros de la familia de Dios.

R. Hill.

## LA COLMENA

Mis queridas abejas:

¿Qué os parece la idea de que formemos juntas la alcancía de las Abejas para las Misiones? Entonces, manos a la obra: busquemos una cajita de lata o de cartón, con tapa. En ésta cortemos una ranura para que puedan entrar las moneditas. Después, para que *no puedan salir*, peguemos cuidadosamente un papel alrededor de la caja. Escribamos encima la palabra MISIONES. Después pongamos nuestra alcancía en lugar visible para no olvidar de echar moneditas. Y tal vez papá o mamá ayuden de cuando en cuando... si los hijos están bien dispuestos a ayudarles a ellos.

Espero vuestras respuestas.

### CASA QUINTA EN COLONIA VALDENSE

Próxima al Liceo y a la Escuela, sobre carretera nacional a Colonia, Km. 121. 3 amplios dormitorios, amplio comedor, garaje, cocina, estar, pozo, motor, algibe, parral, etc. Se vende. \$ 10.000 contado. Saldo con facilidades. Llaves al lado



*Respuestas de abril*

*Mayores:* 1. Al becerro de oro. — 2. Gedeón. Un altar a Jehová. — 3. Porque él mismo los hace. — 4. Quema para calentarse, para cocer su pan y su carne y luego hace un ídolo. — 5. No te harán ninguna clase de imagen. No te inclinarás ante ella ni las honrarás.

*Contestaron:* Eitel Planchon, Wilfrido Rameau, Roberto Gonnet, Silvia Bertinat, Daniel Eichhorn, Cadetes de Alferez, María Cristina Pontet, Oscar Geymonat, Italo Charbonnier (marzo y abril), Marta E. Nan (marzo y abril), Juan Carlos Barolin (marzo y abril), Nora Griot (marzo y abril), Julia A. Ugon (marzo), Enzo Rivoir (marzo), Denis y Dante Geymonat.

*Menores:* 1. Cigüeñas, cabras monteses, conejos, leoncillos, asnos. — 2. En las hayas — 3. En los montes altos — 4. En sus cuevas. — 5. Los conejos.

*Contestaron:* Eitel Planchon, Oscar Justet, Sergio Negrin, Rostagnol, Ruben Dalmas Malan, Elsa y Edda Eichhorn, Cadetes de Alferez, Beatriz Tron, Miryam Gonnet, Olga Ro-

selis y Ademar Bouissa, Eitel Noemi Geymonat, Homero Perrachon (marzo y abril) Julio Nan (marzo y abril), Ivonne Rivoir (marzo) Denis y Dante Geymonat.

*Preguntas para junio*

*Mayores:* 1. ¿Por qué deben los cristianos anunciar el Evangelio a los que no lo conocen? (Marcos 16: 15). — 2. ¿Cuál es la ciudad que primero envió misioneros? (Hechos 13:1). — 3. ¿A quiénes enviaron? (Hechos 13:2). — 4. ¿Qué misioneros cantaban encadenados en la cárcel? (Hechos 16). — 5. ¿Cuál fué la primera persona que en Europa se hizo cristiana? (Hechos 16: 12-15).

*Menores:* Fuga enviada por Ademar:

B..n.v.nt.r.d. .l h.mbr. q.. t.m. .  
J.h.v.

(Lectura Lucas 7: 11-17).

1. ¿A qué ciudad se dirigía Jesús? — 2. Dos grupos de personas se encontraron, ¿quiénes eran? — 3. ¿En qué paraje se encontraron? — 4. ¿Quién lloraba? — 5. ¿Qué hizo Jesús? — 6. ¿Dónde se cantaba ese hecho tan extraordinario?

## MENOS APATIA Y MAS ACCION

(Dedicado a la memoria de mis padres).

Allá por el año 12, al iniciar nuestra carrera de maestro, escribimos nuestro primer artículo en una revista pedagógica intitulado: *Enseñemos moral*; la misión docente hace tiempo que terminó; pero aún manejamos la pluma, sin cuidar la paciencia del lector, con el afán sincero de elevar la dignidad humana. Es desalentador comprobar lo poco que se ha conseguido en el terreno de la moral y de

la cultura. La falta de comprensión y la desidia paterna son causas principales de esta anomalía. Decía el abuelo socarrón: "Mañana... mañana... pierde el carnero la lana, y el hombre pierde la virtud". Dejemos el proverbio de la experiencia y pasemos a la sagaz observación de un colega: "Un padre que quiere y no quiere alternativamente y una madre que grita porque sí y porque no, prueba que allí la calma y la razón fueron destronados por el arrebató y el capricho ciegos y no darán a la sociedad sino otros tantos impulsivos y agitadores, que sólo servirán para estancar el progreso de la Patria". La naturaleza es sabia y no deja impune los desaciertos paternos; tarde o temprano aparecerán las consecuencias acusadoras. Hace pocos días la prensa nacional tejió un áspero comentario que implica una amarga reconvención hacia esa falta de carácter; una de sus frases decía: "Esto nos obliga a meditar para examinar cómo lanzamos a la calle desde la escuela y el hogar a sub-hombres capaces de semejantes atentados que superan en mucho los límites concretos del hecho material". El hecho material a que se refería el articulista consistía en haberse arrojado púas aceradas en las calles, con el propósito de perforar neumáticos. Tamaña irresponsabilidad solamente puede tener como protagonistas a espíritus enfermizos, huérfanos de los más elementales principios de educación. Abandonar a sí misma la naturaleza infantil, no puede resultar de ello otra cosa que la confusión y el desorden de los sentimientos. Los padres ab-

sorbentes de derechos sagrados no podrían formar hombres para el porvenir, donde tantas esperanzas suelen converger, sino pigmeos "que constituirán el oprobio de la nación". Dice Unamuno: "La esencia del hombre es la pereza y con ella el horror a la responsabilidad". Sea; pero tratándose de la educación filial, es imperdonable la molición. Sabemos que Jesús, modelo de todas las virtudes durante su vida terrenal, atraía a sí a los niños y les colocaba las manos sobre sus cabezas.

Pensando en el significado de esas tiernas manifestaciones de protección y cariño, y dado el poder casi instintivo del sentimiento paterno, esperamos que el amor y la razón, nos traigan una reacción favorable sobre la crisis que venimos denunciando. Durante nuestra infancia tuvimos el privilegio de vivir dentro de una época de austera vigilancia, donde nuestros padres pedían a Dios intervención en sus dificultades; no habrán omitido hacerlo frente a la tarea educativa. Los Valdense tuvieron siempre gran interés por la educación; a su arribo a estas tierras hospitalarias, junto al local de cultos, también levantaron la escuela, figurando en su programa de estudio una parte religiosa. Este "pueblo de la Biblia" templó su acción en las verdades del Evangelio, progresando ampliamente. Hoy nuestras Iglesias cuentan con varias instituciones para impartir enseñanza religiosa a los niños y jóvenes. Nos congratula también saber que en algunas Congregaciones la primera enseñanza alcanza también a niños no evangélicos, cuyos dirigentes merecen nuestro sincero aplauso y gratitud. Estos niños podrán luego completar con los nuestros su preparación espiritual en las clases de Catecismo. Por lo que nos es personal, en esta enseñanza catequística presentáronse las primeras grandes dificultades espirituales, propias de la adolescencia. De la vocación del director de esta delicada misión, depende, en gran parte, la definición de la personalidad de la joven vida. Con la convicción persuasiva, la rectitud del ejemplo y el empleo de la oración ferviente, podrá formarse una preciosa falange nueva, llamada a realizar hermosas conquistas "al afirmar la soberanía de Jesucristo en el mundo!". Tal vez seamos demasiado idealistas; pero ¡cuánto bien se podría efectuar para el país el elemento que describimos! Con motivo del primer Centenario patrio, el Pastor Ernesto Tron —cuya vida acaba de apagarse, luego de abundante siembra de amor cristiano— aludiendo a las credenciales de su pueblo de origen, con ramificaciones importantes en el Río de la Plata, escribía: "Un pueblo que se caracteriza por su fe, que tiene en su seno la luz del Evange-

### Víctor Barolín Bonjour

Atiende pedidos de instrumentos  
musicales

Pinturas y Decoraciones

J. B. LAMAS 2737 Pocitos  
Montevideo

COLONIA

ESTUDIO JURIDICO

Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila  
Abogado Escribano  
Avda. Artigas 288 Teiéf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Felix)

PUBLICACION DE CLISES

Los Pastores y los agentes, deben enviar los pedidos y las fotos directamente al administrador y no a la imprenta.



lio y que acepta al Cristo como su jefe, no ha de conformarse con la posición que ocupa en la actualidad el Uruguay", queriendo dar a entender el valiente adalid, que era deber de nuestra colectividad traer a este país hospitalario y muy querido "las enseñanzas del Cristo viviente para hacerlo más grande, más fuerte y verdaderamente libre". Hoy más que nunca las palabras transcritas cobran actualidad y la elocuencia de una expresa orden: Seamos "sal de la tierra; luz del mundo!"

Laguna de los Patos, junio de 1956.

Carlos Klett.

## El plan de Dios para nuevas criaturas

*Nuevo Testamento* quiere decir "nuevo pacto". El antiguo testamento, o antiguo pacto, según Jeremías, fué aquél que el Señor hizo "con Jacob, y con la casa de Judá" desde el mismo día en que "tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto". Pero ellos "invadieron el pacto".

Un pacto es un convenio entre dos o más personas, mediante el cual todas las personas que pactan se comprometen a cumplir con su parte de lo pactado. Si alguna de las partes deja de cumplir, el pacto está roto *ipso facto*.

Así fué como se quebrantó el antiguo pacto, por la desobediencia del pueblo. Pero el profeta Jeremías vislumbra en los planes de Dios un pacto nuevo, un nuevo testamento, donde el énfasis no esté puesto tanto en el cumplimiento de la ley como en el renacimiento del individuo: una ley "en las entrañas"; ley del conocimiento: "porque todos me conocerán, y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo".

Este nuevo pacto, o nuevo testamento, este renacer, según el apóstol Pedro, no podrá fracasar en modo alguno, pues se fundamentará en una "simiente incorruptible: la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre". Mucho cuidado: no se refiere el apóstol Pedro a un libro llamado "Palabra de Dios", sino a una Persona, la Palabra por excelencia, el Señor Jesucristo, mediador del nuevo pacto, sin cuya intervención es nulo todo intento para lograr nuevas criaturas.

En la entrevista con Nicodemo se presenta la necesidad imperiosa de toda persona que desee ser nueva criatura de Dios: "tendrás que nacer otra vez". El eje del nuevo testamento, Jesucristo mismo, obrando en las criaturas por su gracia redentora, es el único camino para el cumplimiento de este plan supremo de Dios, afanoso de elevar al hombre a planos de comunión con El.

Rafael Cepeda.

## EL PROXIMO NUMERO

El número correspondiente al 15 de junio, será dedicado especialmente a LAS MISIONES. La Comisión Ejecutiva recomienda las ofrendas del domingo 17 de este mes para esa obra, y por ello nos ha parecido bien que nuestros pensamientos y nuestras oraciones —juntamente con nuestras ofrendas— vayan hacia los campos misioneros.

Lamentamos el atraso con que deberá aparecer este número especial, debido a tener que esperar la "liberación" de algunos clisés que nos fueran gentilmente cedidos.

La Dirección.

## DEL DIRECTOR

Una interesante carta nos dirige desde su hogar en General Mansilla (Entre Ríos), nuestro activo Agente y Corresponsal, señor Juan E. A. Rostan, quien se describe a sí mismo, como un "valdense de pura cepa, aunque hoy milite en la Iglesia Metodista".

Le agradecemos su atención, sus augurios —también para el Administrador y Cuerpo de Redacción— sus noticias; y nos alegramos y bendecimos a Dios por haberle restituído la salud, después de una larga prueba que le retuvo fuera de su hogar. Es por ello que Mensajero Valdense se vió durante cierto tiempo privado de sus regulares noticias de Rosario, Tala. Por esa misma causal se disculpa —y bien disculpado está— por no haber girado el importe de las suscripciones correspondientes a 1956 (¿cuántos lo han hecho...?).

Una vez más le agradecemos y le comunicamos que la nota "in Memoriam" a que alude, ha sido publicada con fecha febrero 1º de 1956.

## ECOS VALDENSES

URUGUAY

**TARARIRAS. — Enfermos. —** Desde hace algún tiempo está muy desmejorado en su salud, nuestro anciano hermano don Francisco Rostan. Sufrió también un atraso en su salud el nuevo Anciano de Artilleros, don Héctor Griot.

**Bautismos. —** Fueron bautizados el domingo 20 de mayo, en Artilleros con motivo de la Fiesta de la Madre: *Germán Ariel Rostagnol*, hijo de Hilton E. y de Nelsi N. Gonnet, nacido el 25 de noviembre de 1955; *Jorge Freddy Schenck*, hijo de Hugo y de Elva Rostagnol, nacido el 17 de setiembre de 1955; *Rolando Néstor Rostagnol*, hijo de Walter y de Reina N. Voillat, nacido el 24 de enero de 1956. Los tres son biznietos de don Francisco Rostagnol, de Tarariras.

**Fiestas de la Madre. —** Sendos homenajes a las Madres fueron celebrados según este orden: sábado 12 por la tarde, en Tarariras; domingo 13 por la tarde, en el Salón del Pueblito; domingo 20 por la tarde, en el Templo de Artilleros: el programa... como de costumbre.

**Pentecostés. —** El domingo 20 de mayo fué celebrada la magna fiesta cristiana con la Santa Cena, en el culto matutino, en Tarariras.

**Visita Salvacionista. —** Nos visita el Teniente Gabriel Díaz, del Ejército de Salvación, recibiendo las contribuciones de las familias de la zona para la obra de dicha institución; dirigió la palabra en el culto del domingo de Pentecostés en Tarariras, en el programa de la Madre esa misma tarde en Artilleros; además, en dos reuniones —un

### Pago de Dividendos:

Recordamos a los señores accionistas que aún no hayan cobrado el dividendo correspondiente al noveno ejercicio, que el mismo puede ser cobrado en nuestras oficinas. Si además usted tiene dividendos atrasados, de años anteriores, le rogamos presentar sus acciones dentro de la brevedad posible o bien escribirnos si desea que se le gire su importe.

### Caja de Ahorros:

Si aún no tiene usted una CAJA DE AHORROS de nuestra Institución esperamos su estimada visita para abrirle una libreta. Puede comenzarla con depósitos hasta de un peso.

## Corporación Financiera Valdense S. A.

(CAJA POPULAR)

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

Teléfono 38

Teléfono 501

"UNA INSTITUCION BANCARIA AL SERVICIO DE LAS ZONAS Y DE SUS AMIGOS"



## HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:

### COMPRA Y VENTA EN GRANDES ALMACENES

#### "A. CARLOS DALMAS S. A."

CASA CENTRAL EN TARARIRAS  
U.T.E. 12 y 54

SUCURSAL EN COLONIA  
"EX. GALERIA BENEDETTI"  
U.T.E. 174

culto y una reunión de la juventud— en el Salón del Pueblito.

*Beneficio.* — Para el sábado 2 de junio, la Unión Cristiana de Tarariras proyecta un beneficio consistente en competencias deportivas con la entidad hermana de C. Miguelete, y un chocolate-espectáculo, también a cargo de ambas Uniones; el domingo 24 del mismo mes, es la Unión Juvenil Valdense de Artilleros que organiza un torneo deportivo, complementado por un chocolate-espectáculo, para el que se están preparando dos conjuntos de aficionados, con sendas comedias.

C. MIGUELETE. — Interesantes y muy concurridos Estudios Bíblicos se desarrollan todos los lunes por la noche, estudiándose "Los Diez Mandamientos".

—El Coro, muy numeroso, ensaya todos los jueves, proyectando la realización de un concierto.

—También los sábados de noche se desarrollan en el Salón de la Unión Cristiana interesantes reuniones culturales.

—Un público muy numeroso asistió a la celebración del Día de la Madre. Después del provechoso mensaje del señor Cesari, los niños de las

Escuelas de Centro y Sauce desarrollaron un interesante programa. La Escuela de C. Larrañaga tuvo su fiestita el domingo 6.

*Enfermos.* — El guardia-civil González —simpatizante de nuestra Iglesia— estuvo varios días internado en el Hospital Militar, estando ya de regreso, y mejorado. Se encuentra internado en el Hospital Italiano, el hermano Gino M. Salomon, para un tratamiento; también está allí internada nuestra hermana doña Elisa L. de Sugasti; fué operado el señor José Irarí.

—La Liga Femenina de esta localidad está muy agradecida a la entidad hermana de C. Cosmopolita, por la numerosa y entusiasta visita que le hicieron recientemente.

*Corresponsal.*

OMBÚES DE LAVALLE. — El 5 de mayo ppdo. entraban solemnemente en el templo de Ombúes de Lavalle, para pedir la bendición divina sobre su enlace, los esposos Edgard Dawson-Ratto - Nelly Esther Rostagnol-Armand Pilon. La Coral cantó un himno de circunstancia, según es tradición de la misma.

Renovamos a estos esposos, que se radican en nuestro pueblo fervientes votos de bendición.

El sábado 28 de abril ppdo. la Unión Cristiana de Jóvenes de esta villa, organizó su kermesse anual. El resultado fué bueno, por lo que felicitamos a la Com. organizadora y la colaboración de todos los amigos de esa Entidad Juvenil.

Nuestra Unión desde hace algunas semanas ha iniciado trabajos de mejoras de los pabellones de duchas en vista del próximo torneo de la Fed. Juv. Valdense que ha de realizarse probablemente aquí. Para disponer de abundante cantidad de agua resolvióse la construcción de una bomba centrífuga adecuada a la hondura del pozo. Es de subrayar la colaboración de muchos unionistas en los trabajos de construcción y de mejoras.

La Fiesta de los Padres se realizó los domingos 6 y 13 de mayo ppdo. en Ombúes y en San Roque respectivamente.

En Ombúes colaboró la Coral y hubo varios números de recitaciones y cantos, luego de la predicación del Pastor sobre las responsabilidades de los padres y los deberes de los hijos según las exigencias bíblicas. En San Roque colaboró un cuarteto de la localidad; recitaciones y los cantos estuvieron a cargo de niños de las escuelas dominicales de Campana y de San Roque.

El martes 8 de mayo ppdo. el Estudiante en Teología, Sr. Antonio Cesari, actualmente a cargo de la Iglesia de Col. Miguelete, dió una Conferencia en Ombúes de Lavalle auspiciada por la Unión C. de Jóvenes. Su interesante exposición versó sobre los "Símbolos cristianos". Clausuró el acto el Presidente de nuestra Unión, Sr. Hugo Talmon, agradeciendo al joven orador por su disertación.

Algo delicadas de salud las Sras. Raquel Felix y Virginia J. de Combe, el nonagenario Sr. Juan

Daniel Artus. Restablecido de sus reumas el Sr. Juan Purtscher, doña Margarita Felix de Geymonat y el estudiante Edgardo Pontet, quien tuvo que guardar cama por nefritis.

En ocasión del culto de Pentecostés —domingo 20 de mayo— la Coral cantó un himno de invocación al Espíritu Santo. Felicitamos al Sr. Director, el Diácono Sr. Baltazar Oudri por la colaboración de los cantores en los cultos, y por el éxito obtenido.

#### ARGENTINA

ROSARIO TALA. — Hemos tenido durante los meses de marzo y abril, no lluvias grandes, pero sí lo suficiente para la campaña; es decir, para los campos de pastoreo y las sementeras de avena y trigo forrajero; también el tiempo acompañó para la recolección del girasol y del maíz; si bien la cosecha de trigo y lino no fué tan abundante este año; en cambio la de girasol fué muy buena.

De modo que tenemos siempre sobrados motivos, si es que queremos reconocerlos, para ser agradecidos a nuestro buen Dios por sus continuas bendiciones.

*Corresponsal.*

## PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN  
JOAQUIN SUAREZ

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende todos los días de 8 a 12, menos los  
Sábados

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico - Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bounous, (Rosario).

MONTEVIDEO:

E LVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juneal 1395, P. 4, Ese. 43. Tel. 41 87 89.

E RNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 929, Tel. 83422.

H UGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

## In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá".

OMBÚES DE LAVALLE. — El martes 1º de mayo terminaba su larga carrera terrenal el anciano hermano Sr. Enrique Cristian Meyer. Oriundo de Alemania, vino al Uruguay a los 17 años. Alcanzó la notable edad de 88 años, rodeado del afecto de su numerosa familia. Un numeroso público acompañó sus despojos mortales al cementerio de Conchillas, en donde descansan varios miembros de esa apreciada familia.

Sobre la tumba hizo uso de la palabra, —reemplazando al Pastor presente, en otro entierro— el Sr. Ismael Giménez Cremasco. Le agradecemos su valiosa colaboración. A la familia enlutada renovamos nuestra simpatía cristiana.

ROSARIO TALA. — El mes de mayo dejó de existir sobre esta tierra, en Rosario del Tala, don Tomás Morison, de 83 años cumplidos; era uno de los numerosos componentes de la familia de don Alejandro Morison, fundadores de la Colonia de Rosario Tala.

En febrero último, también partió para estar con el Señor, doña Margarita M. de Von Mülbner de 88 años, hermana de don Tomás; quedan todavía dos hermanas y un hermano, todos de edad avanzada ya. ¡Que nuestro buen Padre Celestial acompañe y sostenga a los familiares en esta prueba!

*Corresponsal.*







